

# Tanto sentimentalismo y otros quehaceres

Soy el mejor y\_lo\_sabes

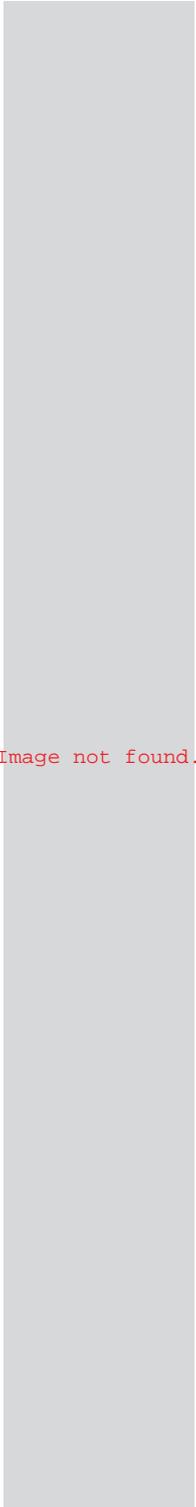


Image not found.

# Capítulo 1

Como a continuación me dispongo a demostrar, soy tan capaz de escribir un incipit de gran novela como el mismísimo Javier Marías:

Esta mañana, al levantarme, me decidí a prepararle el desayuno a Muriel, y, antes de dirigirme al cuarto de baño como suelo hacer nada más despertar, no me detuve hasta llegar a la nevera de la cocina. Ya sentado en la taza del inodoro, con un paquete de finas lonchas de jamón york descansando en mi regazo, con la puerta del cuarto de baño entreabierta para que mi mujer me viera al pasar por el pasillo, esperé a que ella se levantara de la cama -siempre se levanta antes que yo, de modo que la sorpresa tenía que ser mayor-. Oí el frusfrús de las sábanas perezosas o el suave golpecito del elástico de sus bragas al volver a ajustarse en torno a uno u otro muslo, y abrí el paquete de jamón, aspiré el goloso aroma de la salmuera. Separé una loncha y me la enrollé -qué fresca que estaba- en el sexo enhiesto; cuando anticipé sus contornos, sus circunvoluciones, las de ella, avanzando con sus largas zancadas por el pasillo, levanté la voz para llamar su atención:

-Cariño, te he hecho el desayuno.